



Entendiendo Primero Esto

(1 Pedro 1:19 -21) Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a un antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; {20} entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, {21} porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

La clave para entender a lo que el versículo 19 se refiere, se encuentra en el versículo 20. En otras palabras, si tú quieres saber que es



lo que significa la frase: “como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro...” primero tienes que entender; “que ninguna profecía de la escritura es de interpretación privada.” Y en el versículo 21 se nos dice cómo es que la Palabra de Dios llegó a nosotros, pero hablemos primero del versículo 19.

El versículo 19 dice que tenemos la palabra profética más segura, nos dice también, que hacemos bien en estar atentos a esta palabra profética, y que debemos poner atención

a ella; “como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro” *¿Has estado en lugares completamente oscuros*, donde no tienes más que una pálida y débil luz? Bajo esas circunstancias tus ojos se enfocarán en esa luz sin apartarse de ella, en espera de ver una luz más poderosa. Yo he estado en circunstancias parecidas en el océano de tinieblas, donde tan solo podía percibir un débil rayo de luz a la distancia, luz que en ocasiones aparecía y desaparecía repetidamente. *Yo mantenía mi vista continuamente fija a la distancia, hacia esa parpadeante luz, porque mis ojos estaban “hambrientos de luz,”* y es que esa luz era

Entendiendo Primero Esto

lo único que yo quería ver, no me interesaba la oscuridad, yo estaba completamente enfocado en esa débil luz.

Eso es lo que deberíamos sentir por la Palabra de Dios, debemos poner atención a la Palabra de Dios como si fuera ésa lejana y parpadeante luz, y así como no me interesé en la oscuridad que me rodeaba sino en la luz, ***así debemos interesarnos en la resplandeciente luz de la Palabra de Dios.***

En aquella oscuridad, lo único que aliviaba mi fijación por esa débil y parpadeante luz a la distancia, sería la llegada del amanecer con el esclarecer de la poderosa luz del sol. Porque la luz del sol, sería el mejor reemplazo de esa débil luz, y sería justamente lo único que podría remover cada partícula de esa aparente eterna oscuridad. Me sentí inmensamente feliz cuando

vi aparecer los primeros rayos de luz en el horizonte.

Espiritualmente, tú también puedes sentir ese enorme y duradero alivio en tu vida, de la oscuridad del mundo, cuando esa débil y parpadeante luz se convierta en iluminación total, con el conocimiento de la Palabra de Dios en tu alma y en tu corazón, ***porque con la Palabra de Dios en tu interior, tú serás la luz del mundo.*** Pero ¿qué es lo que hará que ese radiante amanecer se produzca en tu vida? Un desarrollo progresivo de la Palabra de Dios en ti, comenzando con esas dos simples pero poderosas claves que a menudo la gente desconoce para interpretar y entender la Palabra de Dios.

La primer clave se encuentra en 2 Pedro 1: 20

2 Pedro 1:20 **entendiendo**

primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada,

Lo primero que DEBES saber, si es que quieres experimentar la gloriosa luz de la Palabra de Dios en tu alma y en tu corazón, es que: “ninguna parte de las escrituras es de interpretación privada.” ¿Qué quiere decir eso? “Interpretación privada” significa “soltar la lengua para hablar, o tener la lengua suelta”. El versículo 20 no está directamente hablando de lo que tú pienses, o de lo que tú hables, sino de cómo es que la escritura vino a ser. Cuando la escritura vino, no vino porque gente que no tenía nada que ver con Dios habló porque se soltaron de la lengua, o porque dijeron simplemente lo que quisieron, ¡No! ¡La Palabra de Dios vino a ser por boca de hombres de Dios, gente que permitió a Dios operar su maravilloso poder de comunicación a través de ellos, para que nosotros pudiéramos

Entendiendo Primero Esto

conocer y entender a Dios! La Palabra de Dios no vino porque un día ciertos hombres tomaron papel y lápiz, se sentaron y se pusieron a pensar lo que querían escribir. ¡No, y mil veces no! Los santos hombres de Dios que hablaron su Palabra no tenían la lengua suelta, ni abrieron sus bocas para decir lo que ellos quisieron decir, basados en su vana imaginación y sus razonamientos. ¿Qué es lo que ellos hicieron?

El versículo 21 nos dice:

2 Pedro 1:21 porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

El hombre ni siquiera había pensado ni deseado escribir la Palabra de Dios, o sea, que ellos ni siquiera tenían la voluntad, ni pensaron que era necesario escribir una Biblia. ¡La Palabra de Dios no vino por voluntad humana! ¿Cómo

es entonces que la Biblia vino a ser? ¡Estos santos hombres de Dios HABLARON siendo inspirados por el espíritu de Dios! Cuando el hombre recibió la Palabra de Dios primero la habló, y no fue escrita sino hasta mucho tiempo después.

Las primeras Palabras provenientes de Dios, primero fueron habladas. ¡Que maravillosa verdad!

¿Desearías tú en lo más profundo de tu corazón y de tu alma, que esa débil luz que parpadea en tu horizonte de esperanza, se convirtiera en un brillante y glorioso amanecer?

Si lo deseas, debes creer que Dios dio su Palabra a sus santos hombres, y ellos la hablaron y la trajeron a existencia. Tienes que creer que estos santos hombres no añadieron ni una sola de sus ideas u opiniones a ninguna de

las palabras que Dios les inspiró. Yo dudo que Dios encontrara hombres que hicieran esto en la actualidad, pues pareciera que cada denominación está tan emocionada con sus creencias, que casi todas ellas tienen su propia versión de las escrituras. Aunque la más ligera modificación de las escrituras puede producir una variedad de significados completamente diferentes, pero debido a conveniencias personales, a intereses de grupos, o a ciertas ideas preconcebidas, cada denominación le da su propia interpretación.

La versión Reina-Valera es una de las versiones más exactas que existen de la Palabra de Dios en la actualidad, aún así, los cristianos parecen estar más felices lo más lejos que se les lleva de ella, y son tristemente alejados de la verdad por hombres que se hacen llamar santos, gente falta de experiencia en el conocimiento de

Entendiendo Primero Esto

la interpretación privada. ¿Humm? Decide tú a quien creer. ¡Ten una cosa por seguro, que el hombre de hoy, no cree realmente, que ninguna profecía de la escritura no es de interpretación privada, no creen que la escritura fue traída no por voluntad humana, ni que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el espíritu santo, y que no hablaron por su propia voluntad! ***La gente no irradia la luz de Dios porque esa luz no se halla en sus almas ni en sus corazones.*** En la actualidad, la bolsa de valores, y las compañías de cosméticos maravillan a la gente con sistemas y tratamientos que pretenden hacer resplandecer los rostros de la gente, pero ese pálido brillo que el mundo ofrece no se puede comparar y palidece, ante la incomparable luz que ofrece la maravillosa Palabra de Dios a su gente.

(Eclesiastés 8:1) ***¿Quién como***

el sabio? ¿Y quién como el que sabe la declaración de las cosas? La sabiduría del hombre ilumina su rostro, y la tosquedad de su semblante se mudará.

¿Qué es lo que hace que nuestros rostros resplandezcan? Lo que

ponemos en nuestras mentes. ¡Y eso debería ser siempre la sabiduría de la Palabra de Dios!

(Salmos 34: 4,5) ***Busqué a Jehová, y él me oyó, Y me libró de todos mis temores. {5} Los que miraron a él fueron alumbrados, Y sus rostros no fueron avergonzados.***

La gente que busca a Dios nuestro señor, es la gente que recibe la liberación verdadera en esta vida. ¡Dios no únicamente te libraré de todos tus temores, también producirá que tu rostro resplandezca! Lo que significa que irradiarás de su luz y de su amor, y

no tendrás de que avergonzarte ni porqué palidecer.

(Isaías 29:22) Por tanto, Jehová, que redimió a Abraham, dice así a la casa de Jacob: No será ahora avergonzado Jacob, ni su rostro se pondrá pálido;

Un rostro pálido era un signo de vergüenza, ***¡como creyentes cristianos hoy día no tenemos porqué sentirnos avergonzados, punto!***

Hoy es el momento de aplicarnos el mejor maquillaje. ¿Estás listo? No necesitas ir a un salón de belleza, ni ordenar la más exclusiva línea de cosméticos anunciada por los canales de televisión, ni necesitas llevar a tu casa al maquillista de las estrellas. ¿Qué tal si pones tu rostro firme y fuerte como una “roca,” con la brillante verdad de cómo es que recibimos la Palabra de Dios? Cuando hagas eso, y creas que la

Entendiendo Primero Esto

Palabra de Dios no fue traída por voluntad humana, en menos de lo que piensas, verás no uno, ni dos, ni tres, sino millones de rayos de la luz de Dios que inundarán tu corazón y tu alma, entonces con toda seguridad podrás decir que el día a esclarecido y el lucero de la mañana a salido en tu corazón. No más noche, *porque en la noche solo aparecen las estrellas,* no más oscuridad, *sololaradiante luz del amanecer de la Palabra de Dios iluminará tu vida.*

Con Mucho Amor en Cristo.

Jerry D. Brown